

Unidad 1. Narrativa: el cuento maravilloso	Fase 1, semana 2
Contenido	<ul style="list-style-type: none"> • La recepción de textos literarios. El cuento maravilloso. • La aplicación de una guía de análisis literario.
Producción	Análisis de un cuento maravilloso.

Fecha límite de entrega: 7° "A" miércoles, 9:15 a.m. / 7° "B" viernes, 9:15 a.m.

A. Inicio

Actividad 1. Responde en tu cuaderno.

1. Copia los títulos de los cuentos que conoces:

Caperucita roja	El gato con botas
La sirenita	El palacio de la reina de las nieves
El patito feo	Los tres cerditos
Las habichuelas mágicas	Hansel y Gretel
Pedro y el lobo	La princesa y el guisante
Los deseos ridículos	Pulgarcito
El lobo y las siete cabritas	Ricitos de oro
El soldadito de plomo	La ratoncita presuntuosa

2. Escribe el título del cuento que más te gusta.
3. ¿Qué es lo que más te gusta de tu cuento favorito?
4. ¿Tu cuento favorito tiene elementos mágicos? ¿Cuáles?
5. ¿Tu cuento favorito tiene elementos reales? ¿Cuáles?

B. Desarrollo

Actividad 2. Lee la siguiente información y elabora un esquema de lo más importante.

Los cuentos maravillosos

Los cuentos maravillosos son relatos de hechos extraordinarios, en los cuales intervienen hadas, brujas, magos, duendes, gigantes y otros seres sobrenaturales. Por sus aspectos y acciones, pueden clasificarse fácilmente como buenos o malos. Además, frecuentemente utilizan objetos mágicos como bolas de cristal, pócimas, espadas encantadas u otros.

También hay personajes comunes que conviven con los seres mágicos sin problemas, aunque a veces pueden ser afectados por ellos.

Las características de los cuentos maravillosos son:

- ✓ No se mencionan épocas o lugares específicos. Generalmente, el narrador solo dice: «Había una vez, en un lugar lejano», sin explicar cuándo o dónde exactamente.
- ✓ Utiliza frases predeterminadas como: «Vivieron felices para siempre», «colorín, colorado, este cuento ha terminado», «vivieron felices y comieron perdices», etc.
- ✓ Se rompen las leyes naturales y se establecen leyes propias según la necesidad del cuento: una muchacha puede permanecer dormida mil años sin envejecer, una persona puede ser devorada por completo y seguir viviendo, los animales pueden hablar, etc.
- ✓ Los personajes actúan siempre según su rol en el cuento: el héroe siempre será bueno, el lobo siempre será malo, las mujeres siempre serán vulnerables e impotentes.
- ✓ El clímax es el enfrentamiento del bien contra el mal: puede ser un cazador contra un monstruo, un caballero contra una bruja, etc.



Charles Perrault (1628-1703)

- Escritor francés, transcribió relatos populares.
- Caperucita roja, Cenicienta, La Bella durmiente.



Jacob y Wilhelm Grimm (1785/86-1863/59)

- Lingüistas, mitólogos y cuentistas alemanes.
- Caperucita roja, Hansel y Gretel, Pulgarcito.



Hans Christian Andersen (1805-1875)

- Escritor francés, sus obras reflejan su inmensa pobreza.
- La sirenita, El patito feo, Las habichuelas mágicas.

C. Cierre

Actividad 3. Lee el cuento de Charles Perrault, luego responde la guía de análisis.

Los deseos ridículos

Érase una vez un pobre leñador que estaba harto de la vida tan penosa que llevaba y se quejaba porque jamás había tenido suerte.

Un día, mientras el leñador se quejaba en el bosque, Júpiter, con el rayo en la mano, se le apareció.

—No quiero nada —exclamó el leñador, arrojándose al suelo, muy asustado. No deseo nada, ni truenos ni nada. Vamos a hablar, de igual a igual.

—Deja de temblar —le dijo Júpiter—. Vengo compadecido de tus quejas para demostrarte que no tienes razón. Escucha. Yo te prometo, como dueño soberano del mundo entero, que voy a concederte tus tres primeros deseos, los primeros que quieras formular sobre cualquier cosa. Así que piensa bien qué te haría feliz porque te concederé lo que quieras.

Tras decir esto, Júpiter se marchó y el leñador, muy contento, emprendió el camino de vuelta a casa, cargado con su hacha y los helechos que acababa de cortar. Estaba tan contento que le pareció que la carga era menos pesada que otras veces.

—No hay que obrar a la ligera —decía—. Esto es importante, así que tendré que preguntarle a mi mujer, ver qué opina.

Cuando llegó a casa, el leñador dijo a su mujer:

—Hagamos un buen fuego y una buena comida, pues somos muy ricos. Y solo necesitamos formular nuestros deseos.

El leñador le contó a su mujer todo lo que había ocurrido. Al oír su relato, la esposa empezó a elaborar mil proyectos en su mente, aunque, por prudencia, le dijo a su esposo:

—Amor mío, para no cometer una tontería por la impaciencia, dejemos para mañana nuestro primer deseo y consultemos con la almohada.

—Estoy de acuerdo —dijo el leñador.

El leñador y su mujer se sentaron junto al fuego a degustar su mejor vino y, saboreándolo cómodamente, cerca del fuego, dijo el leñador, apoyándose en el respaldo de su silla:

—¡Con estas brasas tan buenas, qué bien vendría una vara de morcilla!

Dicho esto, y ante el asombro de ambos, apareció una larga morcilla. Dándose cuenta del error, dijo la mujer:

—¡Cuando se podría tener un imperio, oro, perlas, rubíes, diamantes, vestidos! ¿Y no se te ocurre desear más que una morcilla?

—Bueno, me he equivocado —dijo el leñador—. Mi elección ha sido desacertada. He cometido una gran falta, pero lo haré mejor la próxima vez.

—¡Se necesita ser un animal para formular ese deseo! —lo reprochó la esposa.

El esposo, llevado por la cólera, no pudo evitar formular un deseo mudo.

—Los hombres —dijo para sí mismo— hemos venido al mundo a padecer. ¡Maldita sea la morcilla! ¡Ojalá se te quede colgada de la nariz!

El pensamiento se hizo realidad y la morcilla quedó adherida a la nariz de la mujer, lo cual impedía a la señora hablar tranquilamente.

Al verla, el leñador pensó:

—Ya podría, con el deseo que me queda, convertirme de una vez en rey. Pero hay que pensar qué tristeza tendría la reina cuando, al sentarse en su trono, se viera con la nariz más larga que una vara. Voy a ver qué dice y que decida ella si prefiere convertirse en una gran princesa y conservar esa horrible nariz o quedarse de simple leñadora con una nariz como las demás personas.

La esposa del leñador prefirió recuperar su nariz y ser pobre y bonita, y no ser una reina fea y desagradable. Así que el leñador pidió su tercer deseo para que la morcilla se desprendiera de la nariz de su mujer.

De esta forma no cambió de estado, no llenó su bolsa de monedas y fue feliz de emplear el deseo que le quedaba para volver a su mujer a su propio estado.

Guía de análisis:

1. Investiga quién es Júpiter, el personaje que concede los deseos del leñador.
2. ¿Cuál es el tema (idea principal) del cuento?
3. ¿Por qué el cuento se llama “Los deseos ridículos”?
4. ¿Qué características de los cuentos maravillosos cumple el cuento de Perrault?
5. ¿Qué moraleja transmite el cuento?

Autoevaluación	Logrado	En proceso
Organizo en esquemas la información sobre los cuentos maravillosos.		
Interpreto cuentos maravillosos.		